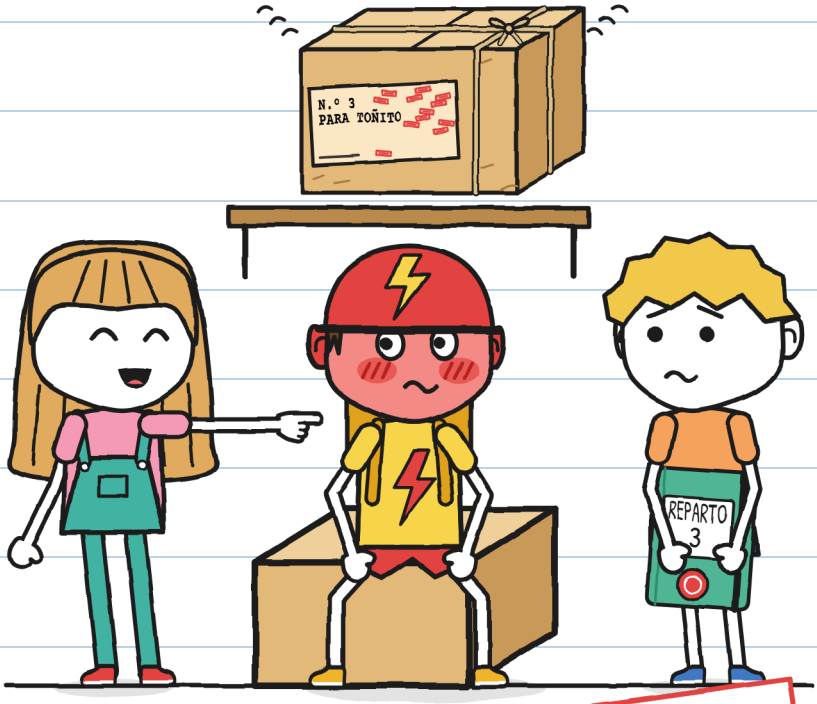
ENTREGAS IMPOSIBLES · 3

# Devuelto, por favor

Lui Eriksson




(de Guni)

TALLA XS
Primeros lectores · 5+

# ENTREGAS IMPOSIBLES · 3

## Devuelto, por favor

Texto e ilustraciones: Lui Eriksson

TALLA XS · Primeros lectores · 5+

Versión en español de México: LinguAula

Primera edición: 2026

© 2026 Lui Eriksson · info@linguaula.com

Fotocopiable libremente, para clase y para casa.

Tercer libro de la serie.

LinguAula

Trabaja cada capítulo en linguaula.com

*Nadie salió herido. Rojo, sí. —J.*



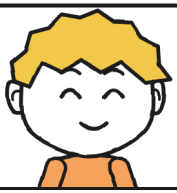

Yo leo primero. —J.

Si lo encuentras, devuélvelo. Por favor.

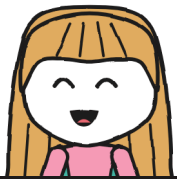
SOLO EN EL CUENTO

Bici de verdad: página 76. —J.

# QUIÉN ES QUIÉN



Guni dibuja cosas.



Julita escribe en verde.



Toño se pone rojo.



Mara, la bruja.



Zoe pone apodos.



Bruno pinchó una vez.



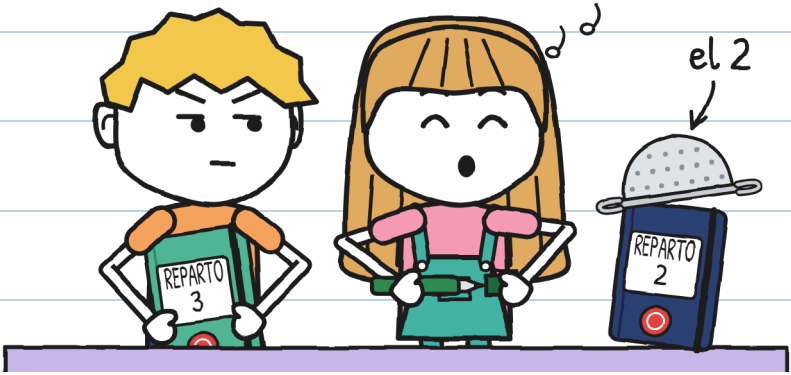

El n.º 3 suena.




R. Sin nombre.

# CUADERNO DE REPARTO 3
## de Guni

*«Secreto»: lo leo yo primero. —J.*




El cuaderno 2 se acabó. Este es verde. Julita lo usó primero.

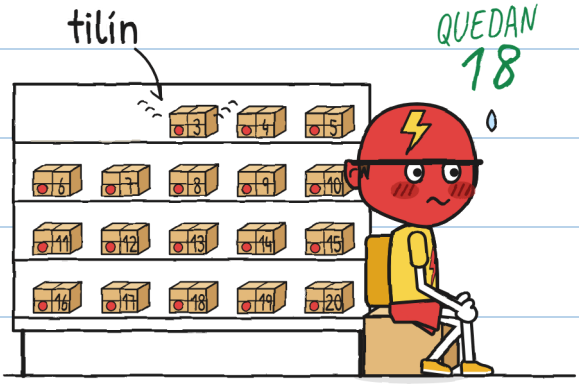
*Para ayudarte. De nada. —J.*

No le pedí ayuda.

CAPÍTULO 1

# Tilín

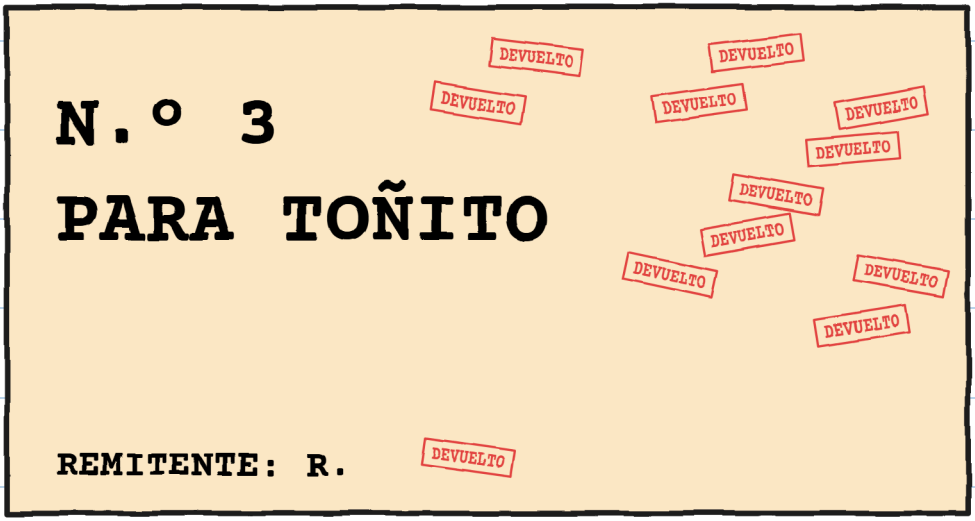
Mara guarda los paquetes
que nadie entrega.
La noche de la tormenta,
un paquete sonó.
Tilín.




Era el n.º 3. Toño se puso rojo.

Sin firma, el devuelto vuelve volando.

Solo cuenta la firma de quien lo recibe.




Julita leyó: —Para To...

Se calló. Toño se ponía rojo.

*Leí media palabra. —J.*

Toño se pone rojo por partes.

## ROJÓMETRO DE TOÑO




—Ese paquete puede esperar —dijo Toño.

RAYO no tiene prisa.

Era la primera vez que RAYO esperaba.

*Esa noche: 4. Solo verde. —J.*

—Hoy no se abre nada —dijo Mara.

Sonó otra vez: ¡tilín!

—¡Fue la puerta! —dijo Julita.

Cuando no entiendo

algo, hago una lista.

SOSPECHOSOS DEL TILÍN




*La rana es inocente. —J.*

Probé los sonidos en la banqueta.

Puerta, timbre, rana:

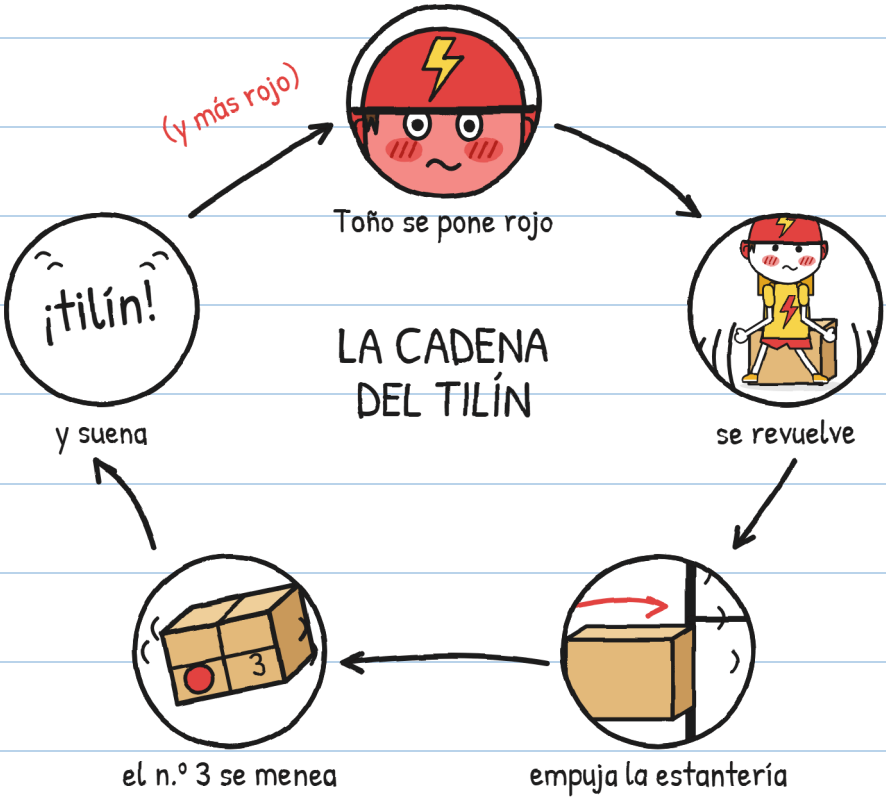
ñiiic, ¡RIIING!, cuic.




Ninguno sonaba así. Toño se movió.

Tilín.

La caja de Toño tocaba la estantería.




No era magia. Era Toño.

Algo suena dentro del paquete.

Como yo. —J.

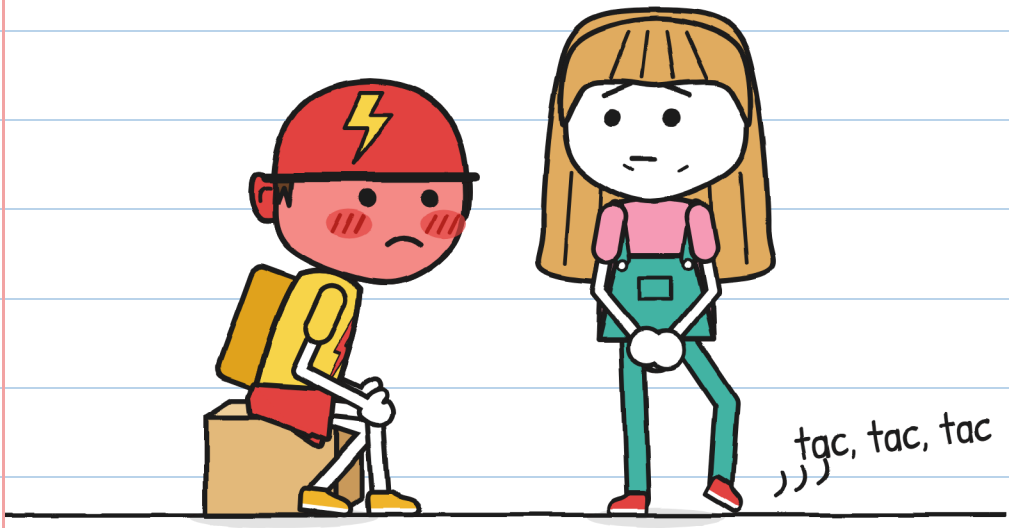
Toño decidió quedarse quieto. Le duró esto:




*Las preguntas no empujan estanterías. —J.*

Esta sí.

—Era yo —dijo Toño—. De pequeño. Julita tenía muchas preguntas. Cerró la boca.



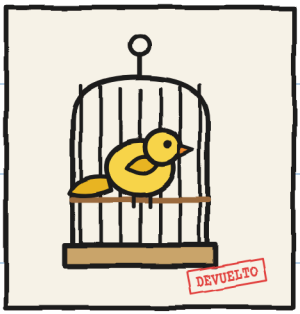

—No pregunto más —dijo Julita. Movía el pie.

*Preguntas sin hacer: nueve. —J.*

—¿Por qué nunca se lo llevaste? —pregunté.

—Lo llevé doce veces. Sin calle, sin número, sin apellido.

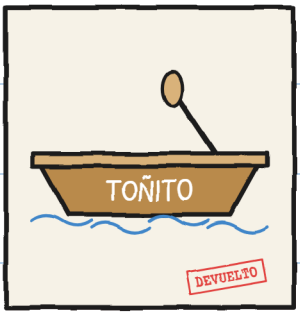
LOS TOÑITOS DE MARA




1. Un canario.
(No cuenta.)




2. Don Antonio, 71 años.
(«Ya me gustaría».)




3. Una barca del canal.
(No tiene manos.)

—¿Y Toño? —preguntó Julita.

—Nadie me dijo su nombre —dijo Mara.

Mara tapó el n.º 3.

Alejó la caja de Toño.

—Ahora puedes moverte.




Toño podía irse en bici.

Se sentó otra vez.

*Nadie pidió un respaldo. —J.*

—Mañana vengo —dijo Toño—.
En privado. Nadie de RAYO.




El paquete era para Toño. ¿Lo quería?

*Yo ya sé cómo ayudarle. —J.*

Eso es lo que me preocupa.

CAPÍTULO 2

# No dije que sí

Los domingos la tienda está cerrada. Toño llegó a las once. Miró a los dos lados. No venía nadie de RAYO.




*Llegamos antes. Por si acaso. —J.*

Mara puso el n.º 3 en el mostrador.

—¿Lo quieres?

—No dije que sí.

—Tampoco dijiste que no.

—Dije: «No dije que sí».




*Tres frases para no firmar. —J.*

Toño agarró la caja
como una olla caliente.
Tilín.
La soltó.
—¿Y si se lo lleva? —dijo Julita.
—El sello va por tinta —dijo Mara.

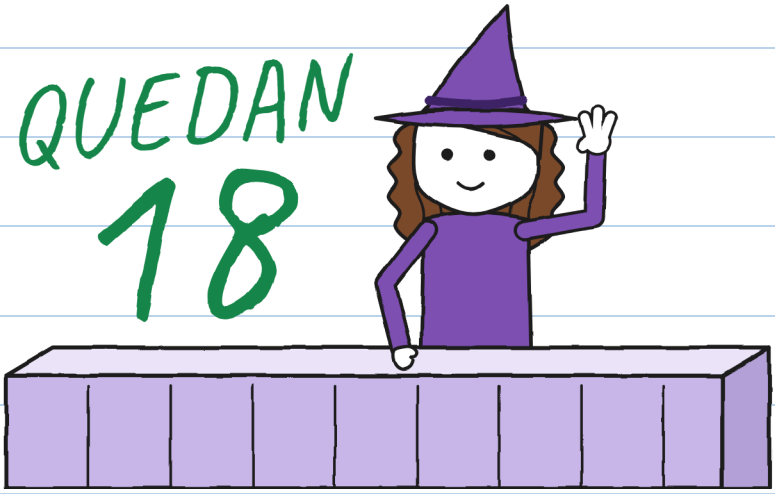
| ¿CUENTA COMO ENTREGA? | | |
|---|---|---|
|  | Mirarla | NO |
|  | Agarrarla | NO |
|  | Llevársela a casa | NO |
|   | Firmar con tinta | SÍ |

*No pensamos igual. —J.*

—Este reparto
es de ustedes —dijo Mara.
Tres condiciones:

1. Caja cerrada.
2. Toño lo pide.
3. Firma, si quiere.

—¿Y si no quiere nunca?
—Pues nunca.



Toño estuvo callado cuatro minutos.

Para RAYO, casi media entrega.

—Me la llevo, cerrada —dijo Toño.

—¿Lo pides tú?

—Lo pido yo.

Apunté cómo salió:

**FICHA DE SALIDA**

- [x] Caja: cerrada
- [x] Etiqueta: pegada
- [x] Lo pide: Toño
- [ ] Firma: todavía no



Fuera, Toño metió el n.º 3
en la cesta. Sonó: tilín.
Toño miró el timbre de RAYO.
—¿Qué? —preguntó Julita.
—Nada.



«Nada» era «algo». —J.

Vi dos bicis de RAYO.

—¿Qué llevas en la cesta?

—gritó una chica.

—Un reparto.

No mintió. Giró la etiqueta hacia él.



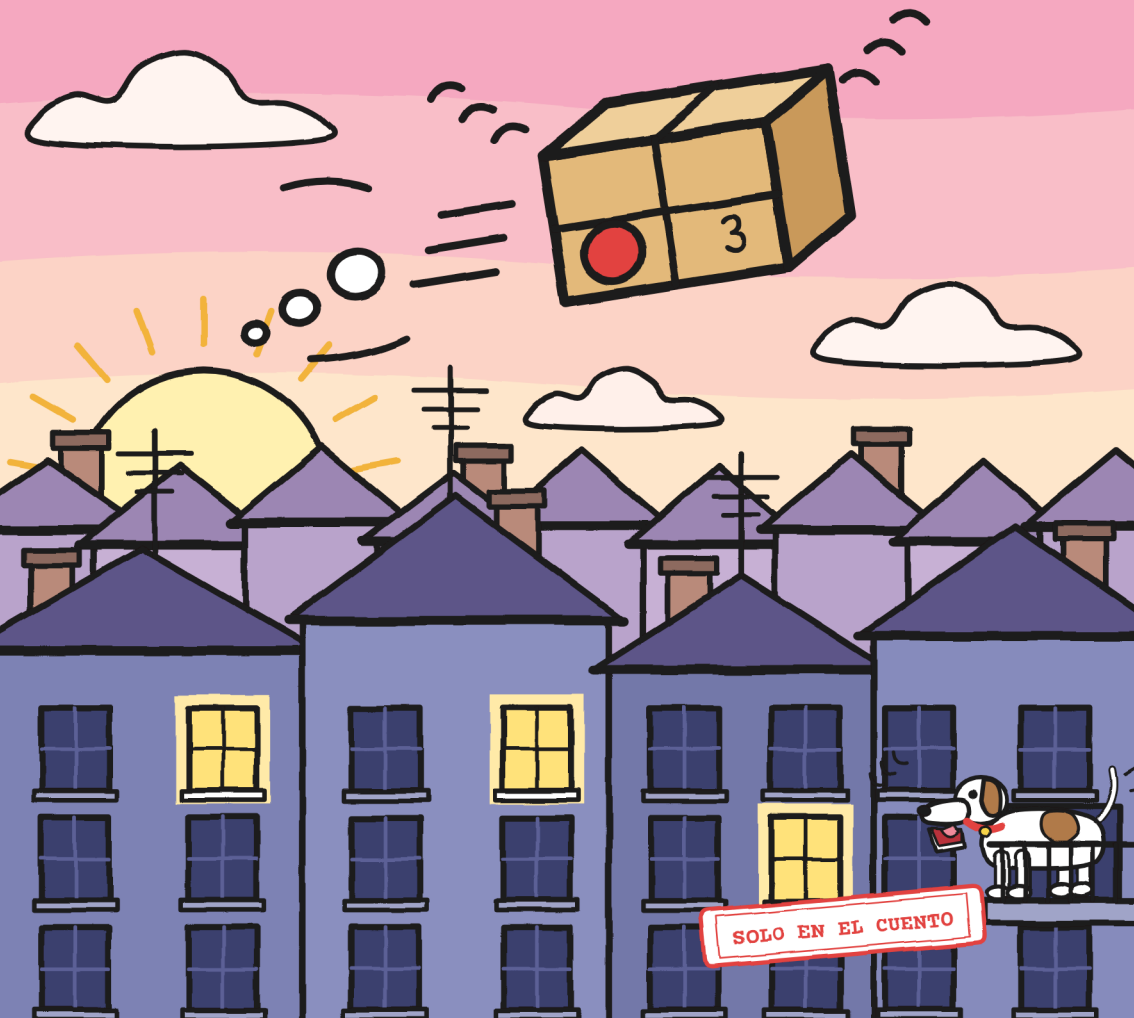

*Ahora entiendo: nadie de RAYO. —J.*

Esa noche dejé la persiana subida.
Quería ver si el n.º 3 volvía.

—¿Qué haces despierto? —dijo mamá.
—Vigilo un paquete.
—Vigílalo con el pijama puesto.



Al amanecer se oyó el n.º 3.
Tilín, tilín, tilín.
Volvía volando sobre los tejados.



Fuimos a la tienda. El n.º 3
estaba en su estante.

## REGRESOS DEL N.º 3

N.º 13 lunes, al amanecer sonando
lo oímos: medio barrio




—No es un castigo —dijo Mara—.
Es la regla. Nadie firmó: vuelve.

*Ya son trece sellos. —J.*

Toño vino después de repartir.

No preguntó por el n.º 3.

Me lo contó Toño:

## LO QUE CONTÓ TOÑO

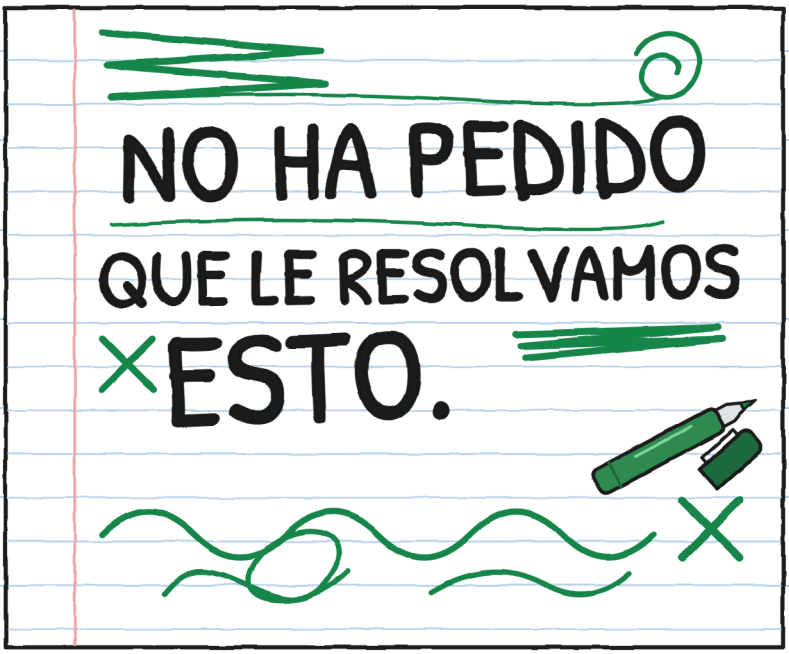



—Dejé la caja fuera.

—¿Por qué? —preguntó Julita.

—En casa me llaman Toñito.

—Una firma lo arregla todo —dijo Julita—. Se tarda dos segundos. Abrí el cuaderno. Escribí con pluma, apretando:




*No estoy de acuerdo. —J.*

*Tengo otra idea. —J.*

CAPÍTULO 3

# Autógrafos

El martes vi una mesa en la banqueta.




—Es un atril para autógrafos —dijo Julita.

—¿Desde cuándo?

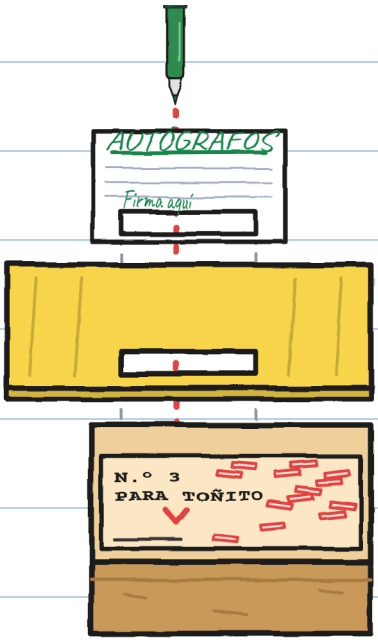
—Desde ayer.

El atril tenía una hoja con ventanita.
Era el n.º 3 acostado.

## CÓMO FUNCIONA

1. La hoja

2. El mantel




3. La etiqueta
4. Firma en la etiqueta

—Con mi marcador —dijo Julita, feliz—.
Mañana el n.º 3 no vuelve. ¡Sorpresa!

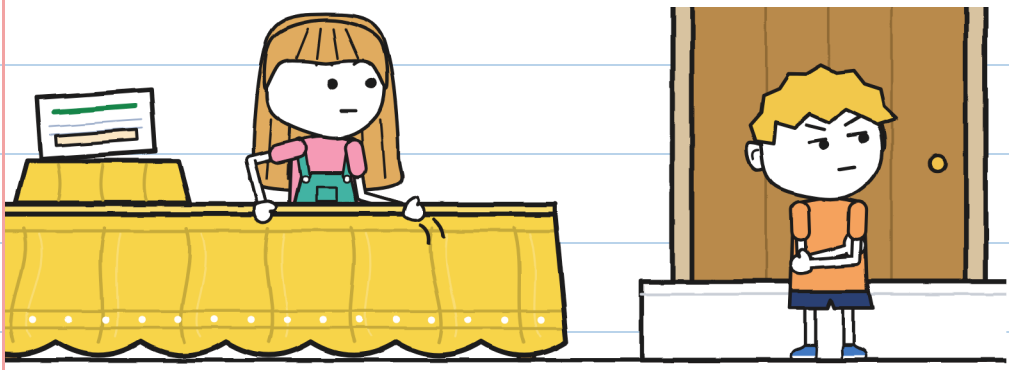
—Toño no lo pidió —dije.

—¿Y Mara?

—Le dije: «Mesa de autógrafos».

Le recordé lo de Flora.

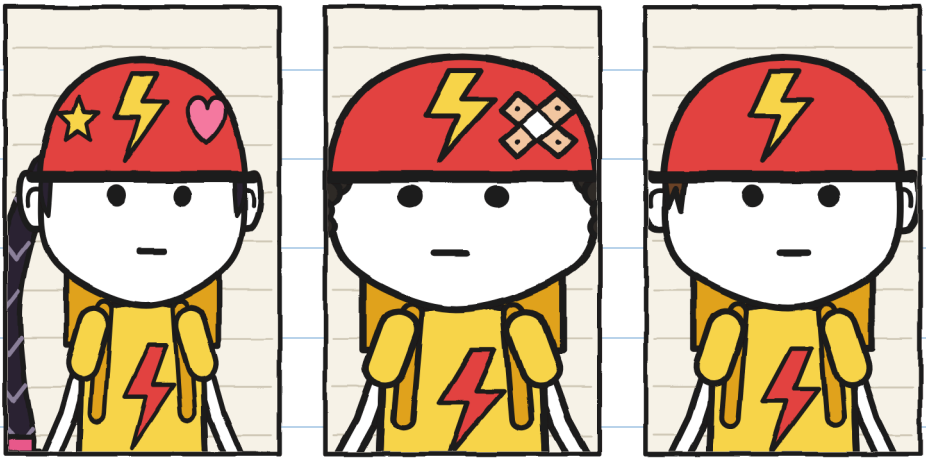
—No es lo mismo —dijo Julita.



*Muy serio. No ayudó nada. —J.*

RAYO pasa a las cinco
y diez. Son tres, en fila.

FICHAS DE RAYO



ZOE, «Cohete»:
la más rápida.
Pone los apodos.

BRUNO, «Pinchazo»:
pinchó una vez.
Hace dos años.

TOÑO:
sin apodo.
Todavía.

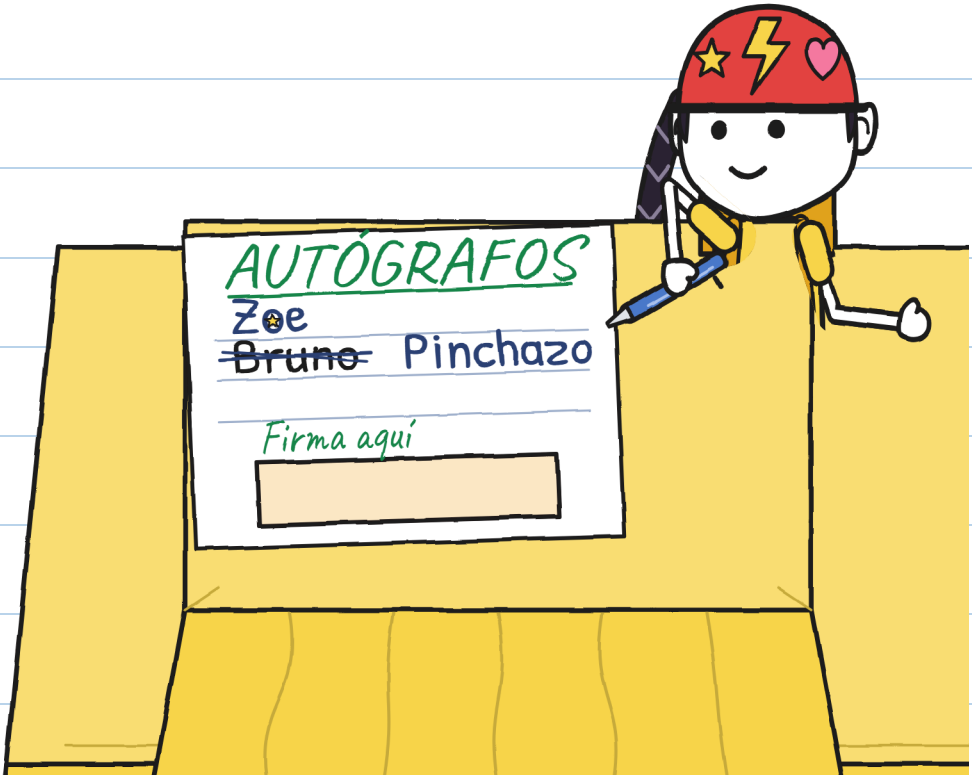
—¿Autógrafos? ¿Nuestros?
—dijo Zoe. Frenó y se bajó.

*Nadie les pidió un autógrafo. —J.*

Zoe tachó «Bruno» y puso «Pinchazo».

—En RAYO los apodos

no se quitan —dijo Bruno.

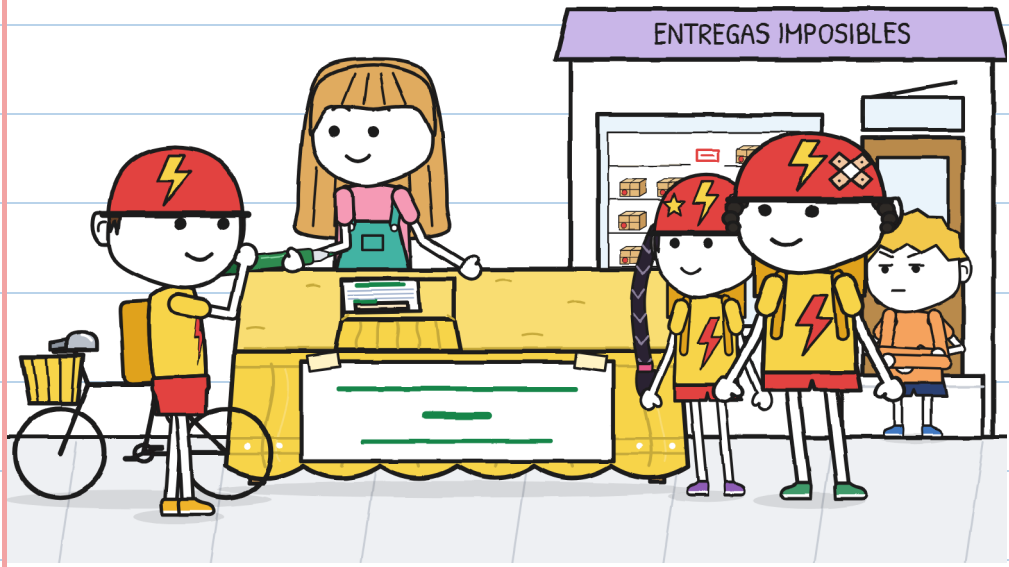



Toño seguía en la bici. Miraba la mesa.

—Te toca, Toño —dijo Julita.

Le dio su marcador verde.

Toño bajó de la bici y se puso recto.




Desde el escalón lo veía todo. Y callaba.

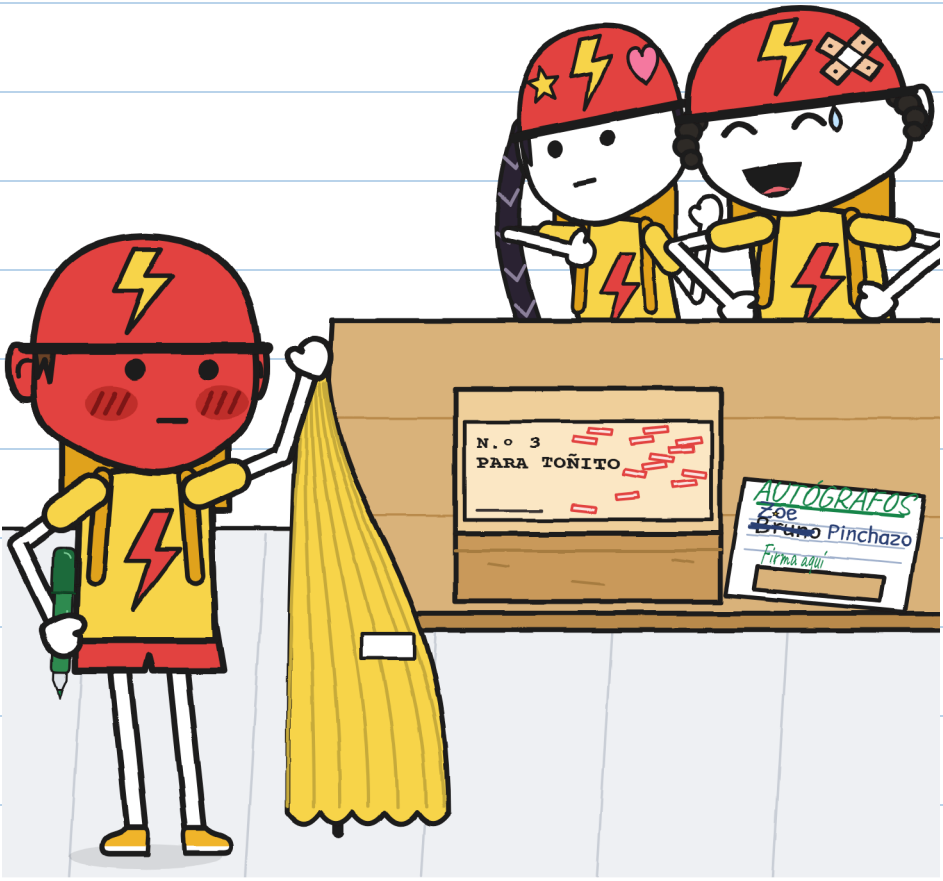
Me levanté.

—Toño, espe...

Llegué tarde: debajo del mantel sonó algo.



Toño levantó el mantel.



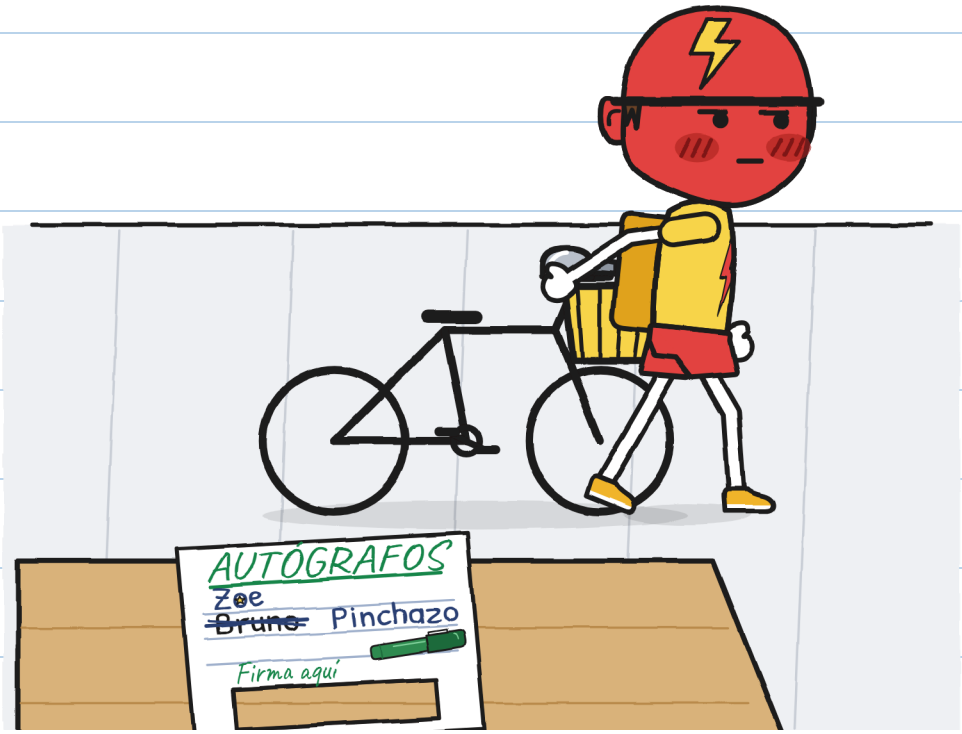

—«Para To-ñi-to» —leyó Zoe.

—¿Toñito? —se rio Bruno. Zoe, no.

Toño tapó el marcador.

Lo dejó sin firmar.

—RAYO no firma trampas.




Era rojo de enojo, no de vergüenza.

No hay número para ese. —J.

Mara tapó el n.º 3 con el paño morado.

—No está entregado

—dijo—. Es cosa de Toño.




Se fueron sin tocar el timbre.

Ayudé a Julita a recoger.

Dos firmas y un agujero.

—Avisé tarde —dije.




Julita le contó todo a Mara.

—A Toño se lo cuentas tú —dijo Mara.

El miércoles Toño pasó sin frenar.
Julita esperaba con un papel.

LA DISCULPA

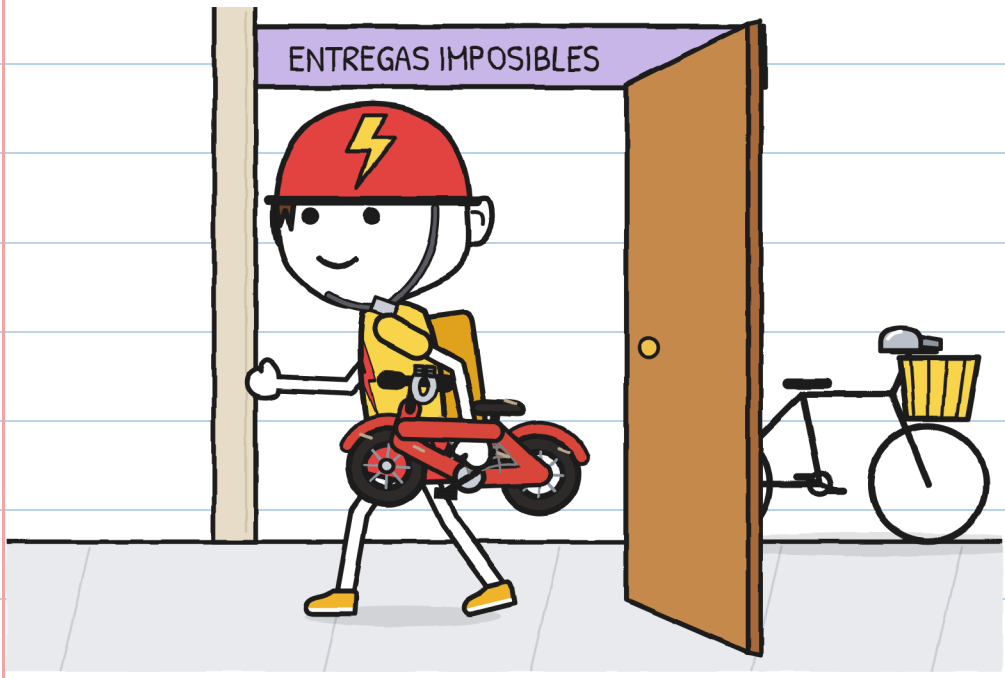



Toño leyó el papel desde la bici.
—¿Me perdonas?
—Lo leí.
Firmé con mi nombre entero. —J.

CAPÍTULO 4

# Una bicicleta pequeña

Toño trajo una bici pequeña.




Era su bici de pequeño.

—Creo recordar ese sonido —dijo Toño.

—Quiero abrir el n.º 3.

Mara nos llevó a la trastienda.

—Abrir no es firmar.

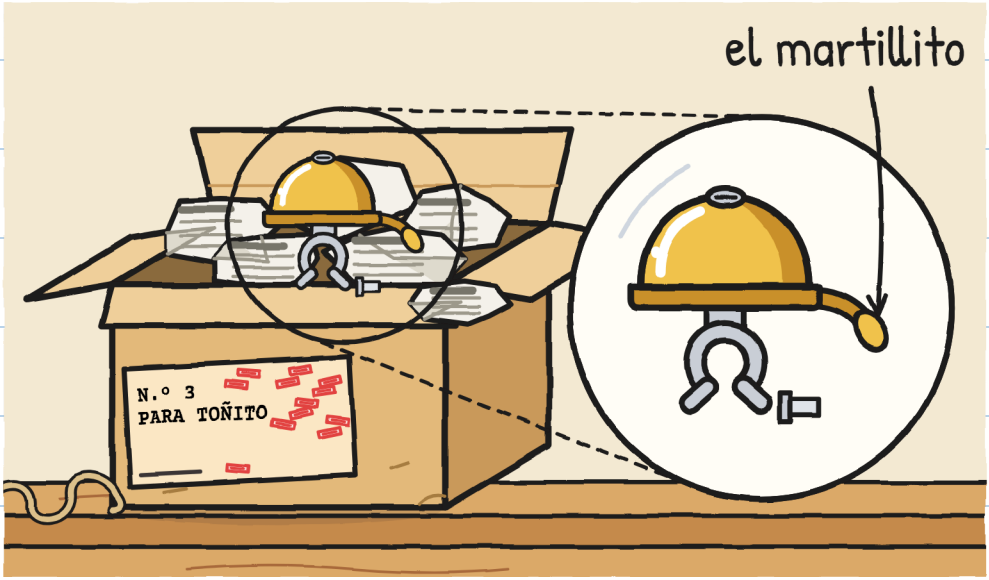



—¿Me quedo? —preguntó Julita.

—Sin tocar —dijo Toño.

—No toco nada.

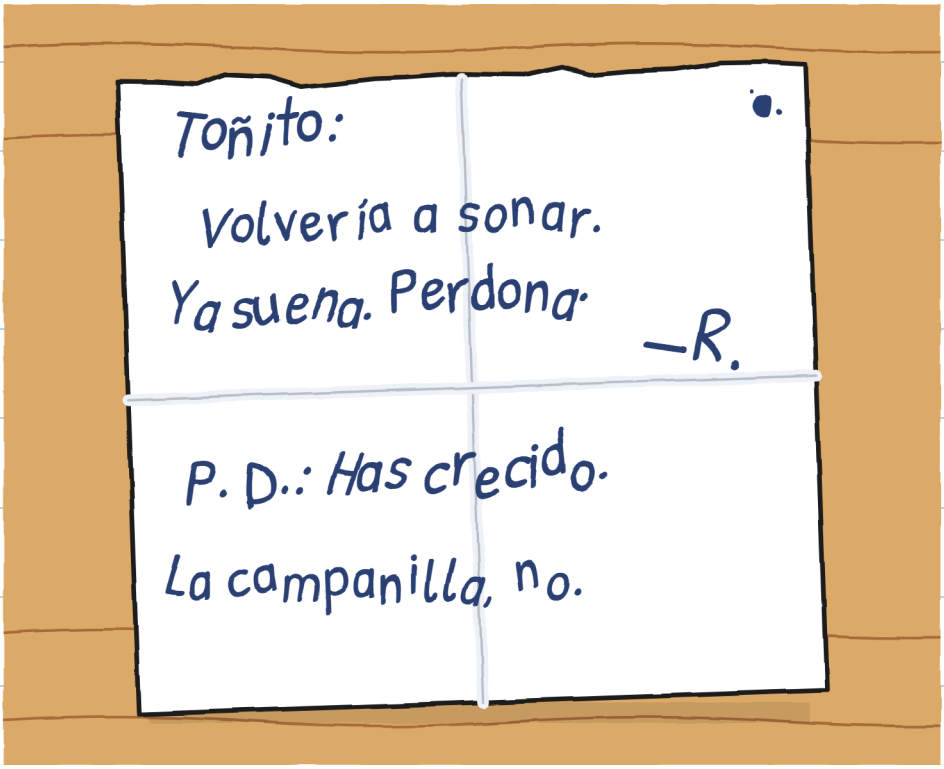
Toño desató la cuerda. Entre el papel...




Una campanilla de bici,
pequeña y dorada.
El n.º 1 mordía. El n.º 2
corría. El n.º 3 solo suena.

*Una campanilla. Me gusta. —J.*

Debajo había una nota doblada.

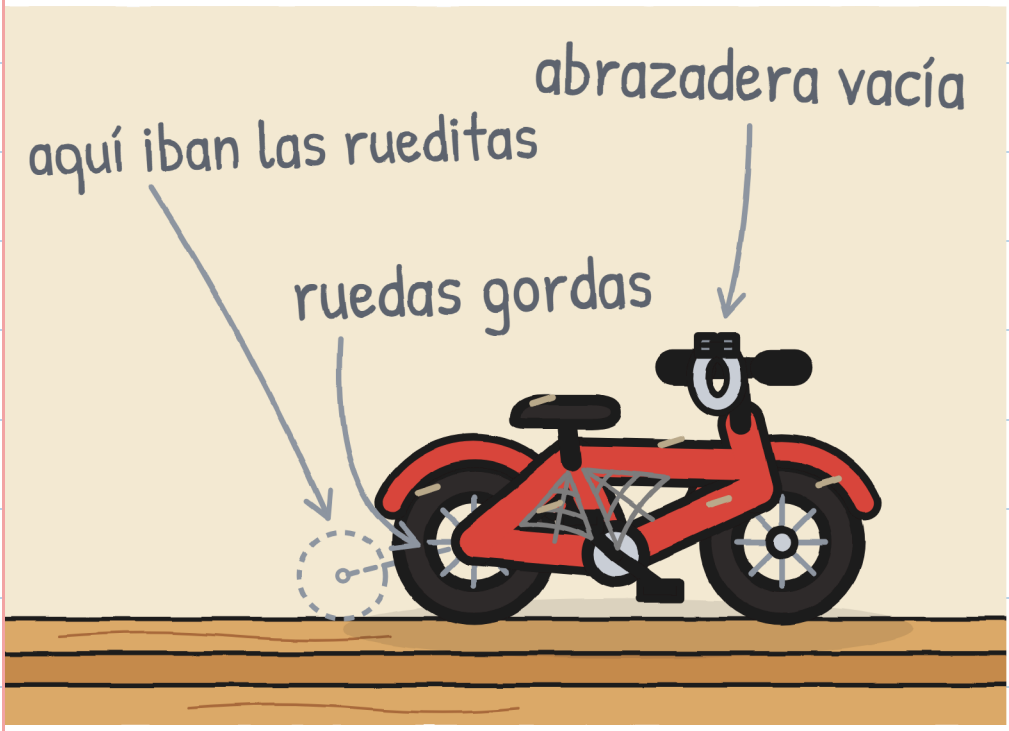



Toño la leyó dos veces.

—Qué mala letra —dijo.

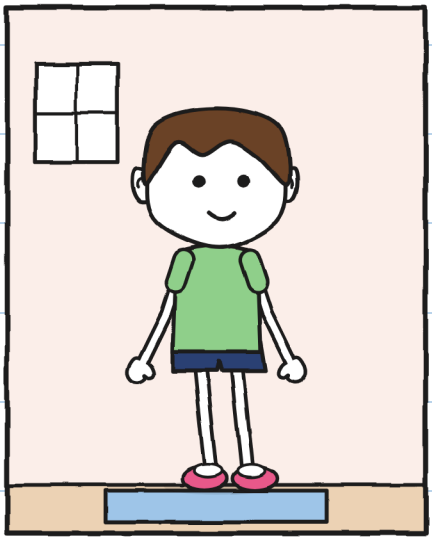
R. cumple tarde. —J.

Entonces Toño puso la bici pequeña en la mesa.

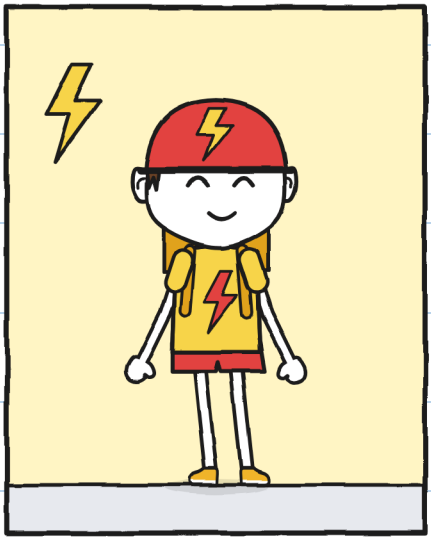



—Era mía y dejó de sonar. Alguien dijo: «Te la arreglo». No recuerdo la cara.

—En casa me llaman Toñito
—dijo Toño—. En RAYO, Toño.
Allí los apodos no se quitan.



EN CASA: Toñito



EN RAYO: Toño

—Bruno me ha llamado
Toñito seis veces —dijo Toño.
Julita se encogió.

—¿Todavía cabes? —preguntó Julita.

Toño se sentó.



Cabía. Más o menos.

Mara casi se rio. Toño se rio también.

No lo veía reír desde el sábado.

*Rojómetro: 0. —J.*

—No tienes que ponerla —dije.

—Ya lo sé —dijo Toño.

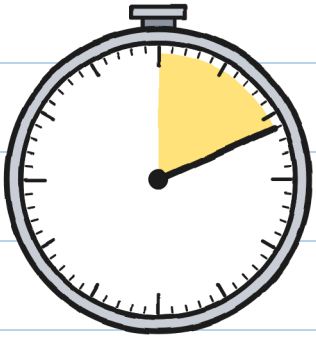
Me miró como si lo oyera

por primera vez.

Julita estuvo once minutos

callada, escuchando.



11 min

*Once minutos. Lengua dormida. —J.*

—Quiero probarla solo —dijo Toño.

Salimos. Toño cerró la trastienda.

Yo dibujé el asiento de Toño.




Tilín.

Era el mismo tilín del sábado. Luego, otro.

Toño salió con la campanilla.

—Me la llevo hasta mañana, sin firmar.

—Al amanecer vuelve —dijo Mara.



Faltan catorce horas. —J.

El viernes, regreso
n.º 14. Me lo contó Toño:



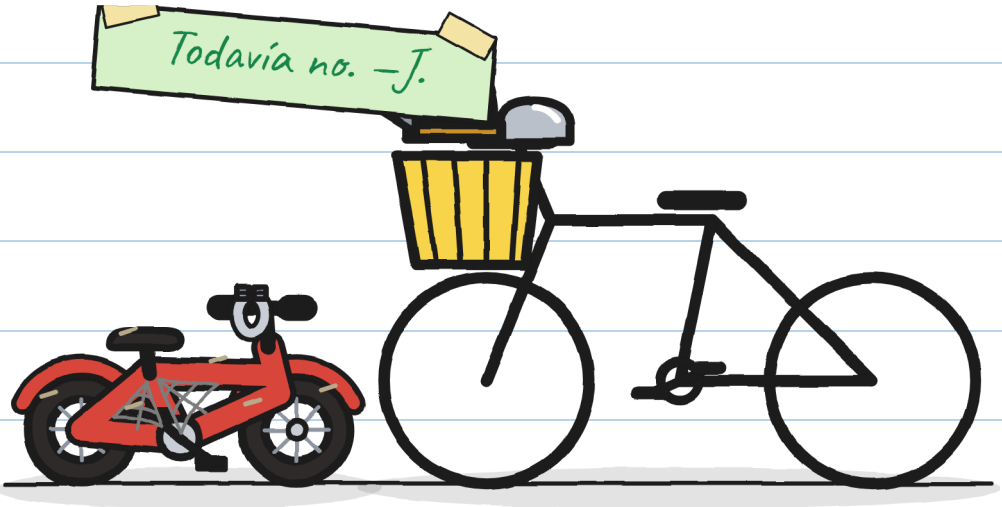

—El n.º 3 durmió en mi mesita
de noche. Daba golpes
en el cristal. Le abrí la ventana.

*Qué educado. —J.*

Dibujé las dos bicis de Toño.

Añadí la campanilla.

Julita pegó un papelito encima.




antes ahora

Tenía razón. Me fastidia un poco.

CAPÍTULO 5

# En privado

El n.º 3 estaba en su estante, con catorce sellos. Toño lo miraba de lejos. Julita preparaba algo. Me dio miedo. Era una hoja con dos opciones.



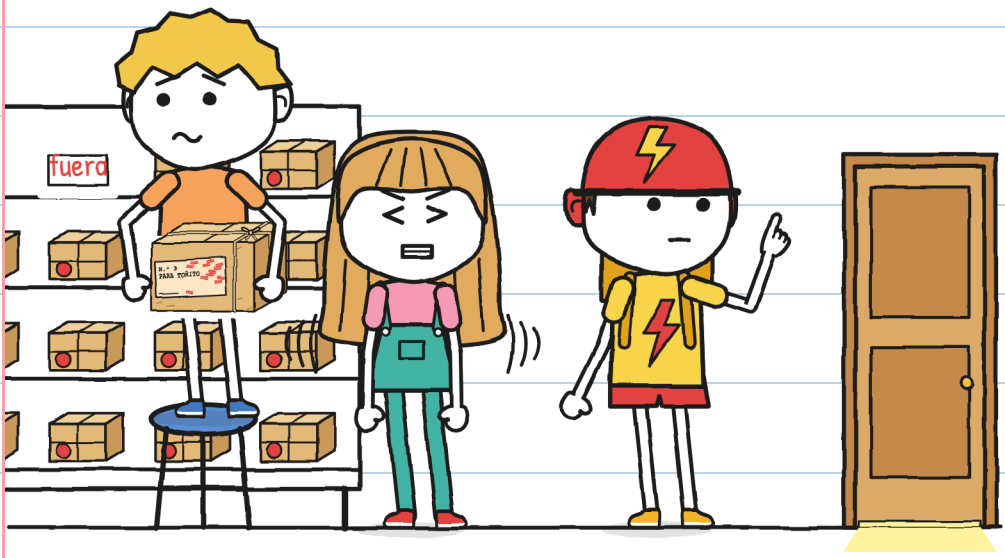
—Si firmo, ¿quién lo sabe?

—Yo y mi libro. No se lo cuento a RAYO.




Los nombres, en el cajón. —J.

—Elijo la B, en la trastienda
—dijo Toño.
Julita no saltó: la vi quedarse
muy, muy quieta.
—Con ustedes dos.



Toño sacó la campanilla y la nota.

—Antes de firmar, miro lo que firmo.

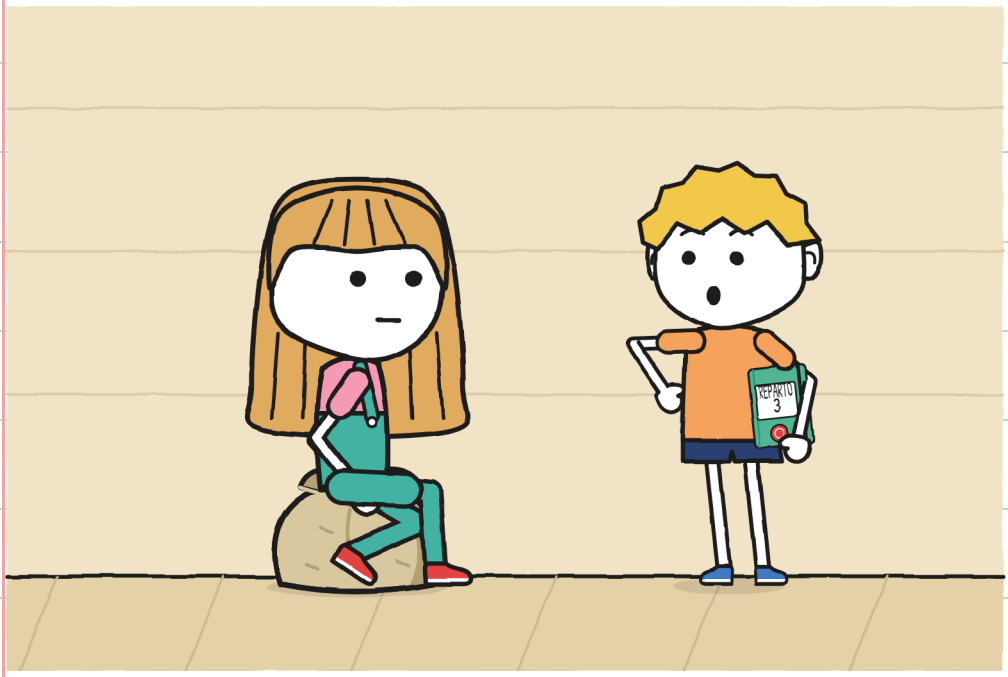
Julita se puso rosa, como su playera.



Julita se sentó en un saco.

—¿Qué haces? —pregunté.

—Me siento sobre mis manos, para no ayudar.




Cerré el cuaderno.

*Luego lo apuntó todo. —J.*

Toño destapó el marcador y firmó.




La etiqueta decía «Toñito».

La firma, «Toño».

—Firma quien lo recibe —dijo Mara.

Mara apuntó la entrega.

—¿Puedo cambiar el cartel?

—preguntó Julita a Toño.

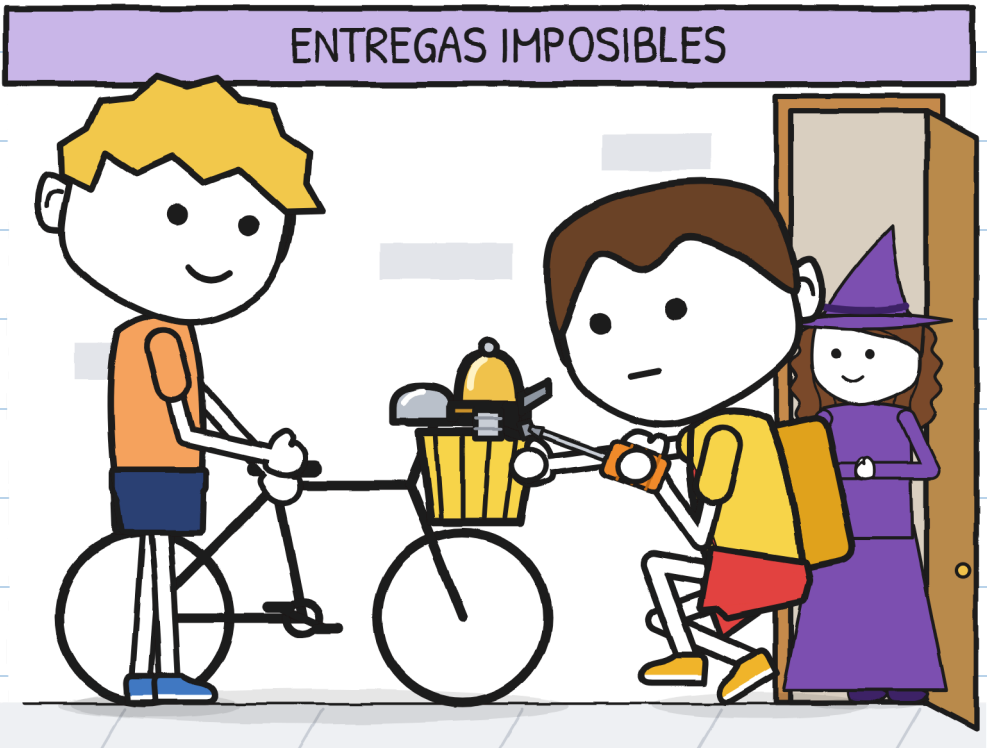
—Está bien.




*Pregunté primero. Apúntalo. —J.*

—¿Y el timbre de RAYO? —pregunté.

—Ese es de RAYO. Esta es mía.




Toño puso la campanilla.

Yo sujeté la bici.

Tilín.

—¿Y eso que suena? —preguntó Bruno.

—Mi campanilla —dijo Toño.

Miré sus orejas: nada rojo.







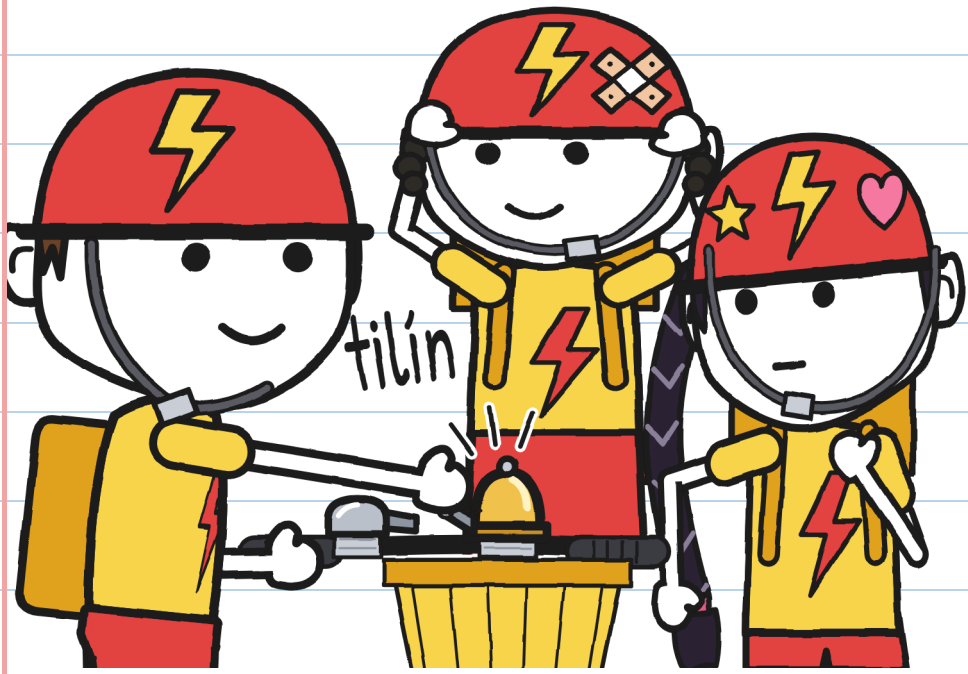
—Yo me llamo Toño. ¿Y tú?

—Bruno.

Toño tocó la campanilla: tilín.

—Suena bien —dijo Zoe—.

Vamos tarde, Toño.




*Dijo «Toño». Sin más. —J.*

Esa noche dejé la persiana subida.

—¿Otra vez vigilando? —dijo mamá.

—Hoy vigilo que no pase nada.



*Marcador destapado.*

*Almohada verde. —J.*

Amaneció.

No sonó nada.

Ni un tilín.

Es el silencio más bonito de mi calle.



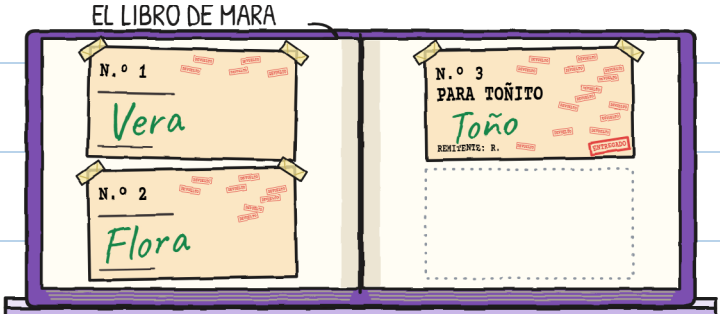
CAPÍTULO 6

# De momento

El sábado dibujé la estantería.

Diecisiete paquetes. Tres huecos.

Mara pegó la etiqueta en su libro.




Los tres llegaron tarde.

Los tres llegaron.

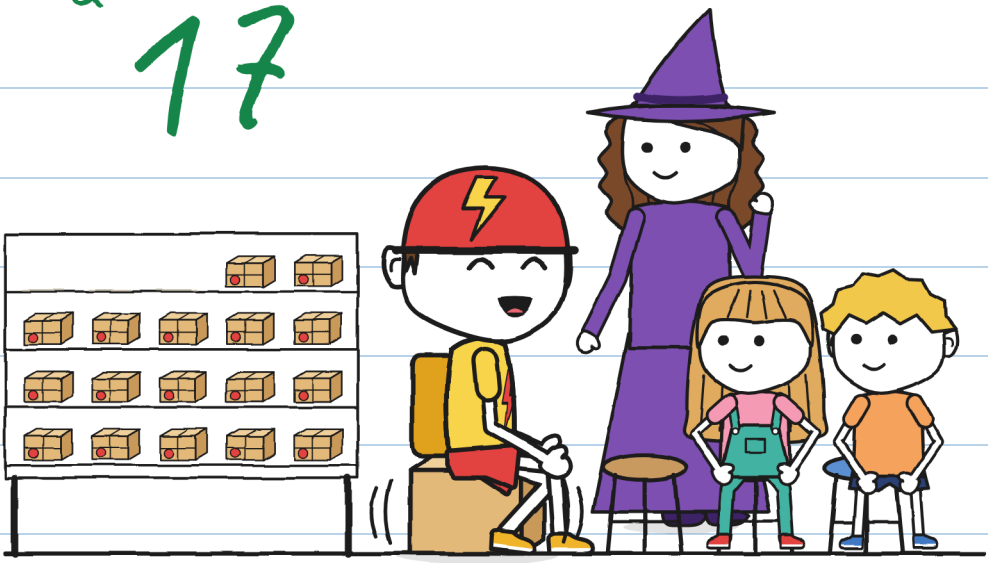
Solo le pasé el marcador. —J.

Toño se sentó en su caja.

—Tu asiento, de momento —dijo Mara.

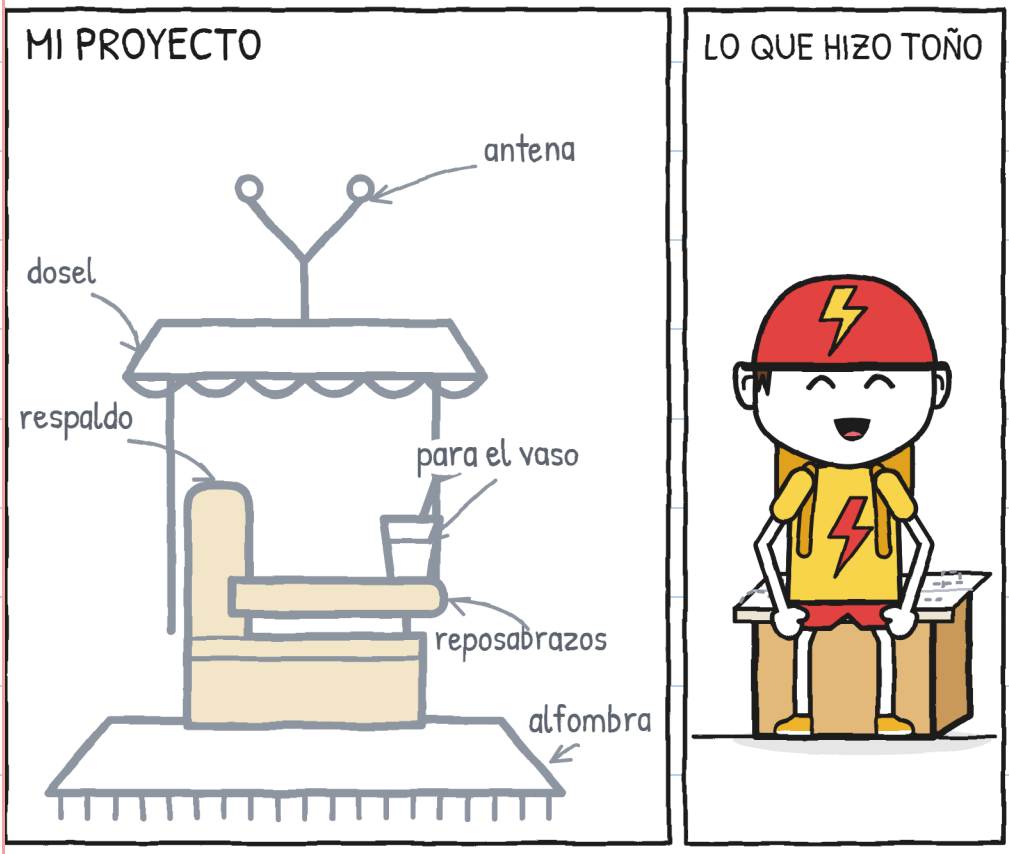
—De momento me sirve —dijo Toño.

QUEDAN 17



«De momento» puede durar años. —J.

Enseñé a Toño mi dibujo del asiento. Tardé toda la semana.



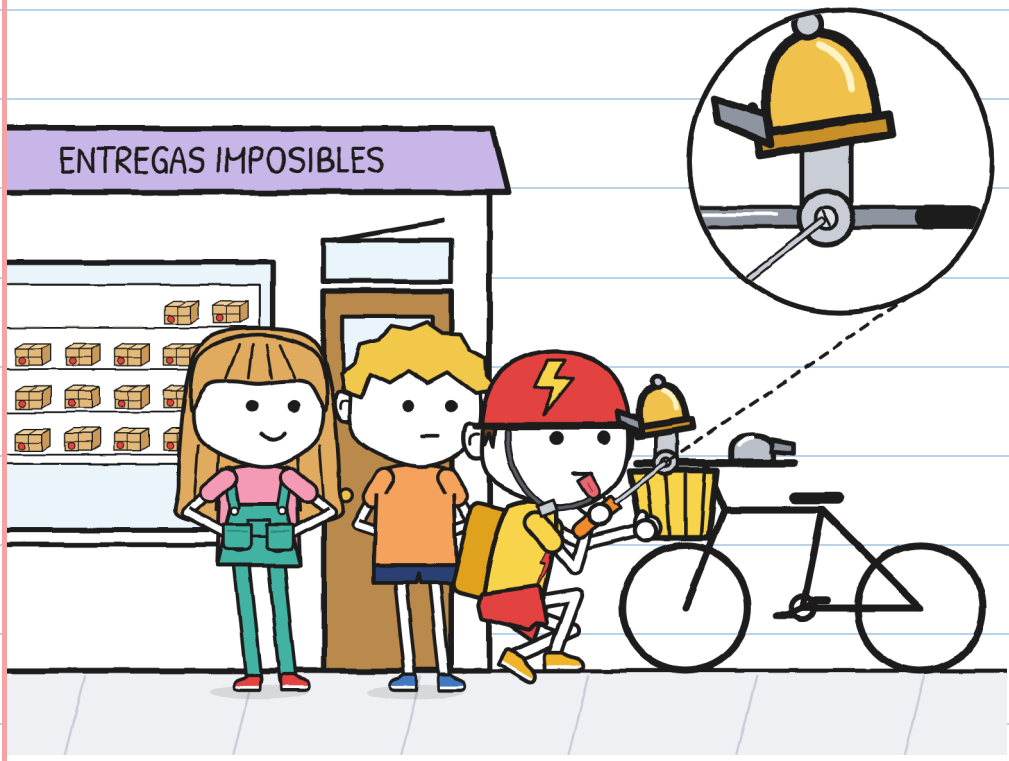

—¿Me lo das?

Lo dobló y se sentó encima.

—Te la sujeto —dije.

—Puedo yo —dijo Toño.

Yo miraba el tornillo.

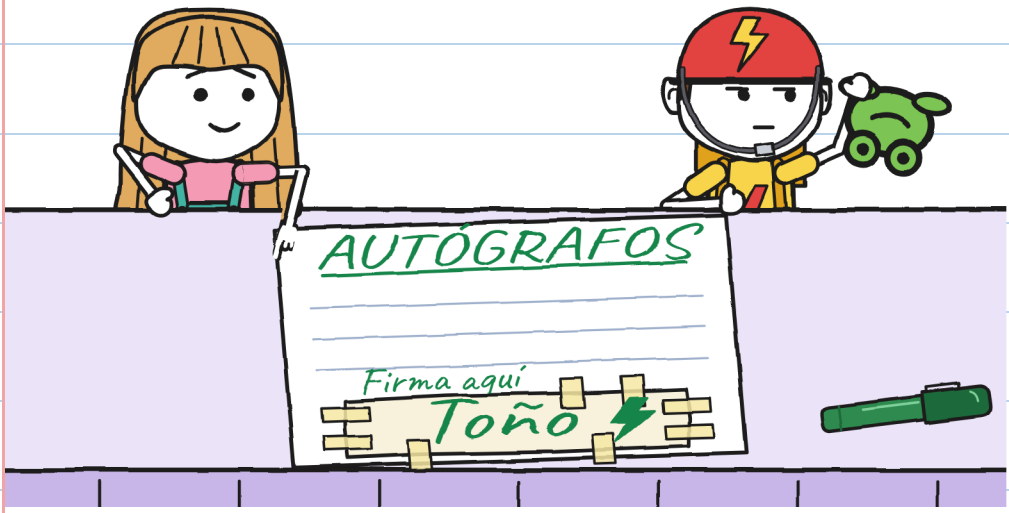


Julita sacó la hoja de los autógrafos.

—¿Me firmas un autógrafo de verdad?

Toño miró debajo de la hoja.

—Está bien.




*Me lo merezco. —J.*

Un señor con boina cruzaba despacio.

Toño frenó y esperó.

Tilín.



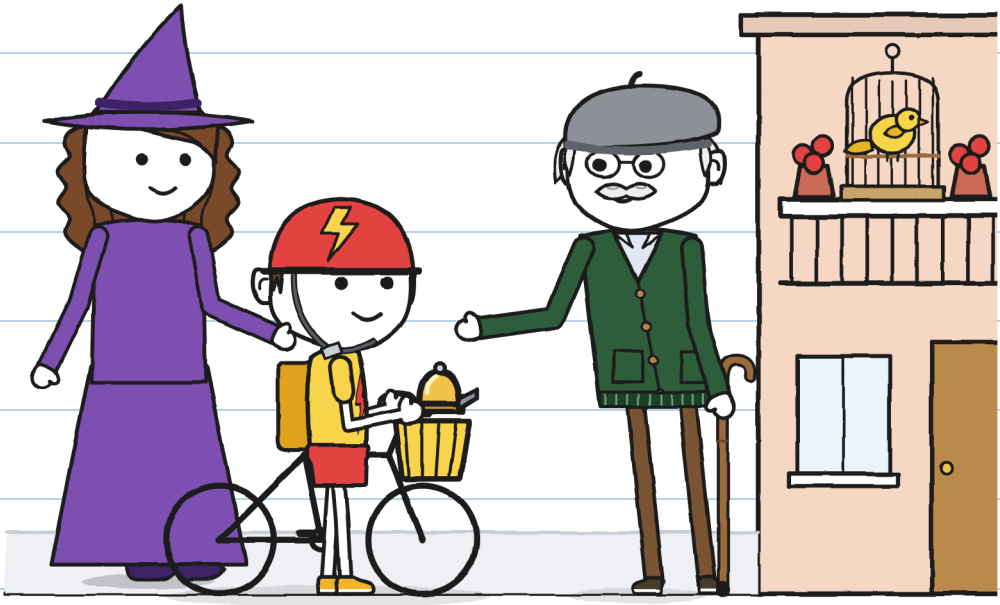

El señor levantó

el bastón para saludar.

—Es don Antonio, el segundo Toñito —dijo Mara.

—¿Cambiamos de nombre? —preguntó el señor.

—De momento, no.



Ya había seis pistas. Añadimos dos.

## LO QUE SABEMOS

?

R.



1-6 (cuaderno 2)

7. Conocía a Toño.

8. Campanilla: tardó años.

*PENDIENTE: una explicación.*

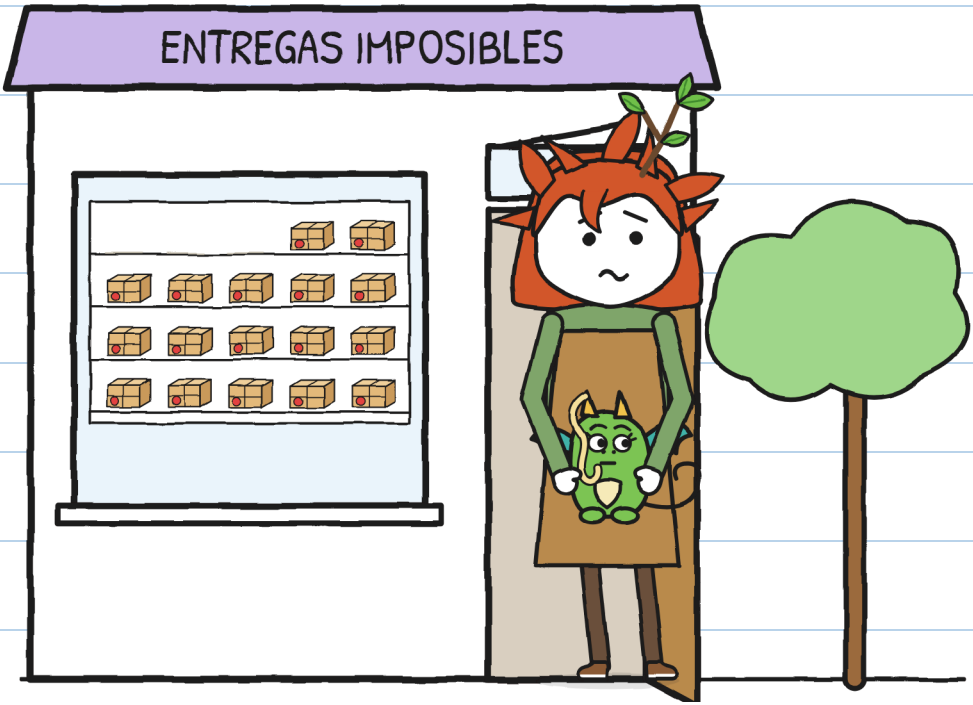
—¿Vas a darle las gracias?

—preguntó Julita.

—Las gracias y la queja. Las dos.

A la una entró Vera con Miga.

—Miga necesita un sitio seguro.



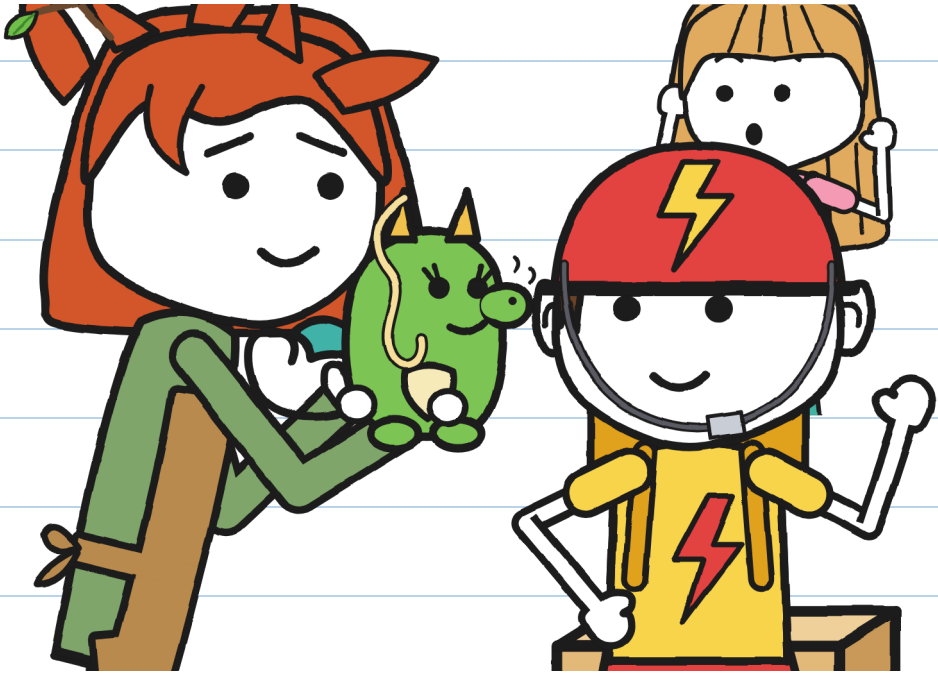

Miga puso mi cara de «yo no fui».

*La tuya, exacta. Con fideo. —J.*

—¿Necesitas a alguien rápido? —preguntó Toño.

—Hay que saber esperar —dijo Vera.

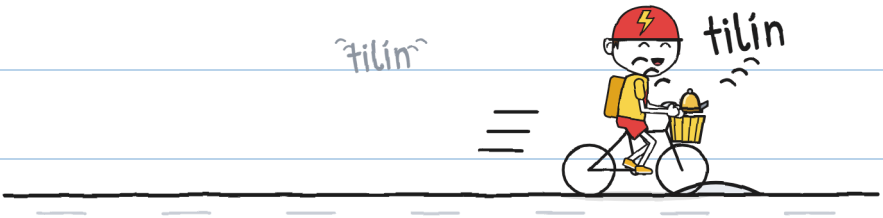
—Ya sé.



Yo también sé esperar. ¿Ya? —J.

# ENTREGA N.º 3. Lo que tardó cada uno:

| | |
|---|---|
|  | RAYO: diez minutos. |
|  | R.: años. |
|  | Toño: seis días. |
|  | Julita: once minutos. |



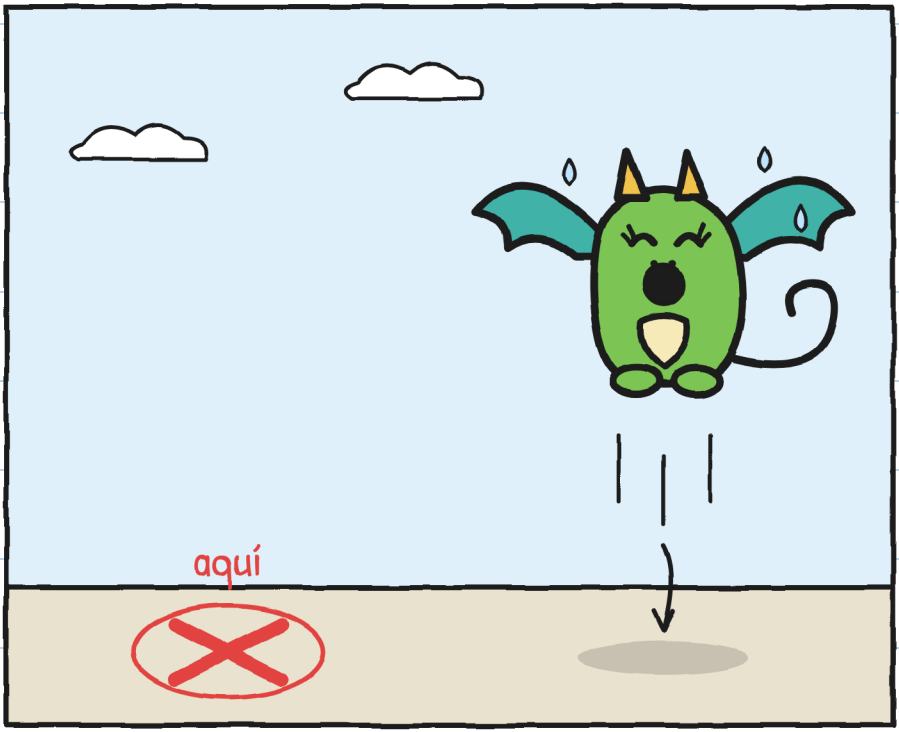

Toño salió a repartir. Sonó un tilín.

Esta vez la tocaba él.

*Yo aún sueno sola. —J.*

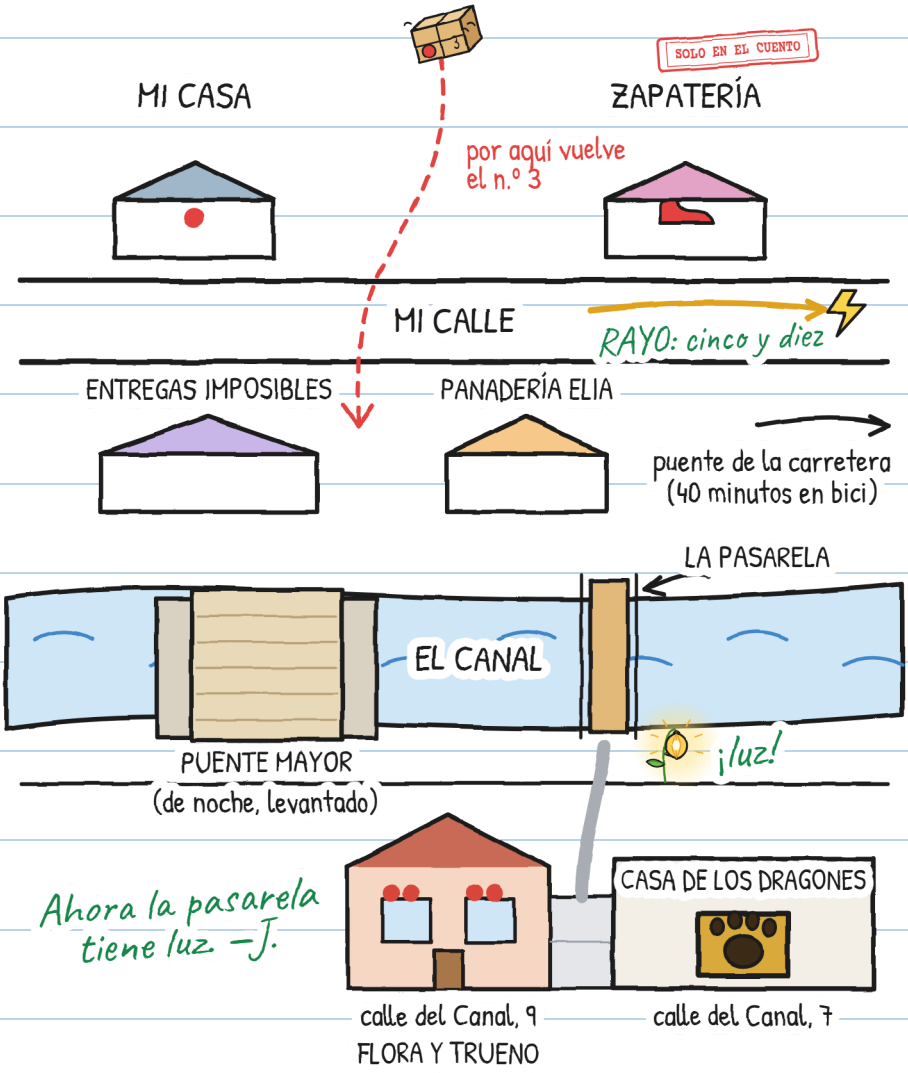
# ENTREGAS IMPOSIBLES · 4

(muy pronto)




¿Dónde aterriza Miga? –J.

# EL BARRIO (versión 3)



# Y TÚ, ¿CÓMO TE LLAMAS?

A Toño lo llamaban Toñito.

Ahora elige su nombre. ¿Y tú?

Quiero que me llamen...

También me llaman...

No me llamen...

Soy Julita. «J.», si firmo. —J.

# UNA HISTORIA, SEIS TALLAS

## Hay seis tallas, de 3 a 16 años, y más de 20 lenguas.

**TALLA XXS · PRE-A1**
MARA Y TOÑO SE RÍEN. ¿VES LA BICI ROJA?

**TALLA XS · A1**
Mara casi se rio. Toño se rio también. No lo veía reír desde el sábado.

**TALLA S · A2**
Mara hizo un ruido, casi una risa. Toño también se rio. No lo veía reír desde el sábado.

**TALLA M · B1**
Mara hizo un ruido. Parecía una risa. Toño también se rio. No lo veía reír desde el sábado.

**TALLA L · B2**
Mara hizo un ruido que en otra persona habría sido una risa. Toño también se rio. No lo había visto reír desde el sábado.

**TALLA XL · B2-C1**
Novela ilustrada · 13+

Niveles del MCER orientativos, para quien aprende español.

*Mismo tilín. —J.*

PARA FAMILIAS Y DOCENTES

Trabaja cada capítulo en linguaula.com

## BICI DE VERDAD: QUÉ HACER

1. Casco siempre, y bien abrochado. También para ir «solo aquí al lado».
2. Que te vean y que te oigan: luces, ropa clara y timbre. El timbre avisa; no manda.
3. Las dos manos en el manubrio. Si algo te distrae, para en un sitio seguro.
4. La banqueta es de quien va a pie: allí, bici de la mano. Antes de cruzar, para y mira.

El sello SOLO EN EL CUENTO marca lo que pasa en el cuento y en la calle no.

### REVISA TU BICI

